

ALMERÍA

de el punto de vista sentimental merece el respeto de los cuevanos por que les sirvió de asilo muchas veces en las incursiones de los piratas y en las peligrosas correrías de los moriscos del país.

»Soy partidario de las ilustraciones, que ahorran prolijas descripciones, siempre pesadas y enojosas, por lo que escuso hacerla de esta for-

taleza, sobre cuya historia nada se ha escrito hasta el presente momento, y que no deja de ser interesante; yo me propongo hacerla, mas no he de intentar encerrarla en el corto espacio de un artículo de revista, pero siquiera sea sucintamente apuntaré los hechos más salientes que acerca de ella he logrado inquirir, y ya que este trabajo carezca de otro mérito tenga al menos el interés de la originalidad del asunto.

»Don Luis Fajardo, segundo marqués de los Vélez, de quien en las *Guerras civiles de Granada* se dice que era *larguísimo gastador*, tenía una de sus cuatro despensas en el Castillo que nos ocupa y en él residía largas temporadas, pues le encantaba lo ameno de su vega y la frondosidad de una finca, conocida todavía por el *Huerto del Marqués*, de cuya hermosura hicieron grandes elogios los escritores de los pasados siglos, especialmente el castizo historiador Ginés Pérez de Hita (1) que reseñando la vandálica destrucción de este primoroso jardín por las enfurecidas hordas de Aben Humeya, nos dice que estaba plantado de tan selectos frutales «que el Rey no los tenía tales como los que allí había»; Hurtado de Mendoza (2) asegura que contenía «estanques» y que toda ella se guardaba cuidadosamente desde hacía mucho tiempo para recreación, y Fr. Pedro Morote (3) confirma que sustentaba muchos naranjos, cidros y limoneros.

»El capitán morisco Gerónimo el Maleh sitió el Castillo sin lograr rendirlo y una columna de las gentes de don Fernando de Córdoba y Valor, soliviantó a los moriscos que, unos voluntariamente y otros por fuerza, fueron sumados a su ejército; luego esta turba se retiró para reunirse con



Arco que une la Casa-Fuerte con la Torre del Homenaje, visto por el lado Sur.

(Fot. BALLESTIN)

(1) «Guerras civiles de Granada» T. V. Cap. XIII.

(2) «De la Guerra de Granada» L. III.

(3) «Antigüedad y blasones de la ciudad de Lorca» Parte II., L. II. Cap. XXXV.